



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO II.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

10 CTS.

Mahón 10 de Enero de 1925

N.º 14

EL POETA Y LA ACCION

ALBERTO GHIRALDO

Los literatos adocenados, esos intelectuales que hacen literatura por sport y entretenimiento, como también por sacar los garbanzos, no pueden de ninguna de las maneras, componer esa poesía fuerte, enérgica, llena de vida y vigor; claman tan sólo por una poesía lírica que cante a las quimeras, a la luna y todo aquello sin interés ni pasión.

La poesía para llenar su doble misión debe ser arte y acción; poesía que eduque, pero que cante las pasiones de los pueblos y las ansias reivindicadoras de las multitudes, que son las únicas con anhelos de bienestar y paz para la Humanidad doliente.

Ghiraldo, de quien nos vamos a ocupar en este número, es uno de los pocos poetas que han dedicado sus musas a cantar la rebeldía, a la acción y a la idea, convirtiendo la poesía en acción de las pasiones de luchadores.

Si estudiamos detenidamente toda la labor desarrollada en los años que ha dedicado a la lucha Alberto Ghiraldo, veremos en toda ella, al poeta ácrata que no sujeta método alguno para decir en sus versos todo pensamiento atrevido de un ideal de justicia; su obra es esa: cantar las ansias de reivindicación y de protesta contra las injusticias sociales.

Su actuación en la Argentina, tanto en la prensa, en la tribuna y en el teatro, es brillante, audaz y atrevida, junto con la belleza y arte, sin palabras duras ni lenguaje soez; todo en Ghiraldo es elevado y noble donde se hacen simpáticas las ideas más atrevidas en las concepciones ideológicas.

En el teatro ha triunfado con su *Alma Gaucha*, que es al decir de los críticos la exaltación del alma libre del indomable espíritu del hijo de la Pampa, rebelde a toda ley, arrastrado por su noble instinto de justicia elemental a lucha desigual con las normas artificiales y no pocas veces injustas de un estado social que no comprende y contra el cual se estrella trágicamente.

Por este drama, sincero y apasionado, para un aliento poderoso, y hay en su fondo un grito de protesta



“EL PEREGRINO CURIOSO”

(Fragmento del volumen III en preparación)

El aspecto de estas ciudades españolas que acabo de visitar y en las que la tradición ha echado raíces, tiene un encanto especial mezclado de tristeza. Predispone a la meditación y al ensueño. En presencia de las piedras centenarias evocamos el pasado y, a las veces, sobre nuestros espíritus encogidos, diríase que cayera, formidable y abrumador, el peso de las edades idas. Pensamos entonces, con una especie de resignación impotente, que la vida es sólo agua que corre. Y que, como la de los ríos, todos hemos de pasar por la misma parte. Por aquí pasaron e hicieron las generaciones precedentes y por aquí pasan y hacen las actuales, con idénticos movimientos. Y así por los siglos de los siglos.

Cuando la meditación va por estos senderos cae sobre nosotros una sombra. Nos envuelve en sus pliegues y una idea de renunciamiento nos embarga. Poseídos por ella permanecemos silenciosos, fija la mirada en los símbolos pétreos que nos llevan hacia el pasado. Y es con dificultad, haciendo un esfuerzo de volición mental enorme, que, regresando al presente, podemos apartar la imaginación de aquel estancamiento de vida.

Yo supongo que este fenómeno lo han de experimentar las generaciones nacidas en estos ambientes y que en sentimientos parecidos debe radicar la falta de iniciativas y de empuje para la realización de la existencia.

¿El progreso? ¿El paso adelante? ¿La transformación? ¡Pero si no es posible! Si todo está hecho. Los caminos, todos, trazados. ¿Innovar? ¡Imposible! Seguir por lo trillado o morir. Para innovar, para construir lo nuevo, sería necesario sepultar las piedras que nos rodean. O abolirlas...

ALBERTO GHIRALDO.

y un latido romántico: en él el dolor de vivir y la alegría de amar, caminan juntos por imperio de la fatalidad.

En *La columna de fuego*, plantea el problema de la huelga con tal arte y conciencia que aun siendo tema difícil para el escenario triunfa y obtiene un éxito ruidoso.

La obra de Alberto Ghiraldo es la

obra de uno de los nuestros que ha sabido convertir la poesía en acción, las luchas sociales en arte; sus libros están todos rebosantes de ideas, de rebeldías, de dolor, de pasión y arte.

Ved no de sus versos:

Es audaz, tiene el alma entre los labios siempre; y sobre todos los clamores yergue altiva su frente soberana llena de espinas que semejan flores.

No hay dentro del arte mejor forma de expresión del sentimiento para decir en un verso tanta cantidad de ideas y de rebeldías.

Muchos de los que hemos seguido paso a paso la actuación literaria de Ghiraldo en la República Argentina, país natal del poeta, nos hemos conolido algunas veces de su deserción de nuestras filas; pero no hemos tenido en cuenta las diferencias de régimen y de la ciudadanía de cada país; apesar de nuestro internacionalismo se hace difícil en España actuar en las luchas a un extranjero, sufriendo las represiones con más crueldad, si cabe, que las aplicadas a un hijo del país.

No obstante este alejamiento, Ghiraldo está con nosotros, es uno de los que sostiene nuestros ideales en todos los actos de su vida; su obra desarrollada en España es obra de arte y libertad, de amor y de paz.

En los momentos que escribimos estos apuntes, lleva al teatro una comedia dramática en cuatro actos, cuya acción se desenvuelve en el ambiente tan magistralmente pintado por Benito Pérez Galdós en uno de sus Episodios Nacionales, «Cádiz», la titulada *El secreto de Lord Gray*.

La nueva obra del amigo y compañero Ghiraldo no es un arreglo ni una escenificación de la novela, sino que ha construido una obra con el mismo ambiente, sin seguir servilmente ni aprovecharse de la labor de Galdós en beneficio propio.

Esperamos pues conocer esta producción de Ghiraldo para juzgarla; sabemos no obstante que ha puesto amor y pasión en el tema elegido.

Quien lea o haya leído las obras de Ghiraldo, verá que no exajeramos la nota de elogios, y que es más aún de lo que dejamos expuesto con nuestra torpe pluma.

A pesar de sus ideas, los críticos de España han dicho de Ghiraldo y de su obra cuanto a nosotros no nos es permitido decir, por su amistad primero y por no ser partidarios de la idolatría ni el endiosamiento.

Sus producciones dicen más que cuanto nosotros pudiéramos decir; y a ellas hay que atenerse.

E. V. S

Todos para uno y uno para todos.

PROCEDIMIENTOS PRETÉRITOS

AÑO NUEVO

Corren unos tiempos hoy que, reos de los fernandinos,

para nosotros Anarquía es la antítesis del caos que los conservadores quieren darla, y, cuando la escribimos, para nosotros no tiene más acepción que la que revolucionaria y progresivamente tiene, esto es: libertad.

No sabemos lo que nos depara el año que nace del huevo y que va empezar, ignoramos las aventuras que correremos durante su transcurso, los secretos que nos trae

; pero si durante sus días el espíritu público no reacciona en el sentido de la democracia, si una gran fuerza impulsora y emotiva no se manifiesta en él, podemos decir que,

vamos a anularnos como nación que piensa y seremos dignos de todos los apóstrofes que los demás pueblos europeos que, tan armónicamente marchan en el concierto universal, nos dirigen,

Ha empezado el primer día del quinquenio del siglo XX, y la libertad de pensar después de tantas víctimas gloriosas inmoladas en holocausto a tan hermoso ideario, sigue siendo un mito.

Protestamos de la mordaza que impera sobre la pluma, de que se siga aplicando de esa manera tan rigurosa la previa censura contra la prensa; si no se abre un poco la mano sobre esa rigurosidad para que se puedan tratar con libertad los problemas nacionales, que como el alud de nieve van naciendo aritméticamente y por su número aplastante cada día se hacen difícil de resolver, tanto valdrá que de un plumazo se supriman todas las publicaciones o que por mutuo acuerdo dejen de aparecer y así sólo podrán opinar los curas que les viene de perilla este régimen de dictadura.

Sin la libertad de pensar no se engrandece un pueblo, sin la justicia legislativa no alcanza ningún grado de respeto, y cuando no hay ni libertad ni justicia en un pueblo sus ciudadanos se convierten en cafres.

Nosotros abogamos por la máxima libertad de expresión, a nosotros no nos asusta la prosa altiva ni el verbo cálido, tenemos seguridad en nuestras convicciones, la luz no nos cega y podemos mirar al sol de frente; si el adversario no tiene seguridad en lo que defiende que abandone su terreno, que cambie de casaca, pero que no cohiba a su contrincante que opina como quiere.

Es vengonzoso que en pleno siglo XX tengamos todavía que sufrir el peso de una tiranía que ya se consideró odiosa en la Edad Media. Los

gobernantes de todos los matices, si se quieren motejar de modernos y civilizados deben de desechar esos procedimientos arcaicos y buscar por la vía del Progreso otros de lo contrario

tendremos el derecho siempre de llamarles retrógrados aunque no quisiéramos usar de ese derecho porque denota que aun somos esclavos.

DIÓGENES.



JARDINES DE PROVINCIA

En todas las viejas ciudades hay un jardín. En todas las viejas ciudades dormidas, estáticas y rutinarias hay un grupito de soñadores que se refugian en el jardín. Podría denominarse *El rincón de los inadaptados*. No nos referimos a los señores canónigos que pasean, platicando, bajo el dulce sol invernal, aunque acaso haya alguna alma tráfuga bajo los negros trajes talares. Sería injusto suponer que la inquietud, el ensueño y la nostalgia no se refugian a veces, melancólicamente, en la misteriosa psicología del clérigo. De arcilla son y también pueden llevar su pájaro azul bajo el lustroso sombrero de teja. El registrador, el notario, el juez y el enchisterado catedrático entablan terribles polémicas, con pedantería provinciana, en estas amables gloriolas. Pero éstos representan la fisonomía vulgar de la ciudad, acaso disfrazada de intelectualismo vanidoso. Estos señores hablan de cosas serias: política, usura, ley hipotecaria. No son divertidos ni interesantes.

Es al caer la tarde cuando aparece la silueta transpillada de Honorato, el inventor de la localidad. Ya es casi viejo, y está muy pálido, con los ojos quemados de leer por la noche. Tuvo haciendas en la ciudad, pero era un loco que las malvendió a las personas cuerdas; absurdo alquimista que quiso convertir en oro de ilusión sus auténticos billetes de Banco. Es el menguado inventor de cosas que ya hacía mucho tiempo que estaban inventadas... y él no lo sabía.

¿Podemos decir que fué culpa suya? Sería injusto no admirar el ingenio, la paciencia y la abnegación de este nuevo inventor del alambique. No debemos escatimarle la gloria. El lo volvió a descubrir, porque como lo ignoraba, no existía verdaderamente para él, hasta que un geniecillo burlón le inspiró su fórmula... Las patatas fritas a la inglesa son desconocidas entre los indios

guaranis. Si un indígena acertase con tan suculenta industria incógnita en aquellas tribus, ¿no debería ser considerado como el verdadero inventor? ¡Las terribles coincidencias! Honorato coincidió con quien había inventado la guillotina para cortar jamón en dulce, con el que ideó el uso de las calabazas para aprender a nadar y otras especulaciones trascendentales. Y ya arruinado, pero no extinguida la llama de la inspiración, se refugia en un rincón del jardín provinciano a perfeccionar un nuevo invento... ¡a ver si da la casualidad de que no se le haya ocurrido antes a nadie!

Al romántico crepúsculo en el jardín no podía faltar el poeta de la ciudad. Tiene una novia linda y soñadora, con la que disparte de amor y de gloria todas las noches en su reja; vive en amable rincón familiar; le admiran todas las señoritas que, cogidas por el talle, contemplan desde el andén el paso de todos los trenes. Su nombre es célebre porque ha publicado algunos versos sentimentales en el periodiquito de la ciudad. Tiene la gloria, el amor y el bienestar además de la juventud—la gloria que nunca sería más amable y más cierta que en su gloria de Albacete o de Castellón de la Plana...—Pero él se considera un inadaptado y sueña con más amplios horizontes. La sugestión de sirena de Madrid canta en sus oídos, en las avenidas del jardinillo provincial.

También es inexcusable la aparición —milagrosa de juventud y de belleza— de esta señorita vestida de blanco, con el cabello en dos trenzas sobre la espalda, como Margarita en el vals de las joyas. Ella canta muy bien—ha obtenido éxitos resonantes en las *soirées* del Casino y en algunas reuniones particulares.—El periódico de la ciudad la envenenó con unas palabras lisonjeras. ¿Por qué no ha de ser ella una *diva* si tiene voz, siente el arte y está iluminada por

la belleza y por la juventud? ¡Hay grandes teatros en el mundo! ¡La vida ofrece mágicas perspectivas a los artistas más allá de la vida monótona de la ciudad! ¿Sería justo resignarse a ser la esposa modelo y aburrida de un secretario municipal o de un picapleitos de provincias?

Silenciosamente, siguiendo cada uno el derrotero constelado de estrellas de su ensueño, se reúnen en los jardines de provincia los locos, los poetas, los inventores, los artistas, los inadaptados. Una suave melancolía pesa sobre sus almas. Consideran los muros dorados por los siglos, que ciñen a la ciudad, como un centurión heróico y evocador, como cárceles para sus quimeras. Y cuando el silbo de las locomotoras rasga el aire, todos se estremecen y contemplan el humo azul del tren que se va alejando con dirección a Madrid, que parece que les marca la ruta ideal de sus vidas, como en camino de Santiago, sobre el enigma azul del horizonte.

EMILIO CARRERE.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO PUBLICAREMOS
NOTAS DE LA LUCHA Y DE LA VIDA
DEL GRAN PENSADOR

ELISEO RECLUS
POR NUESTRO COLABORADOR E. V. S.

CRÍTICA

La farsa y la Verdad

Cada día se nota más la ausencia del verismo, la falta de sinceridad. Sin embargo, la farsa y la tramoya triunfan por doquier. Arlequín y Maquiavelo son los amos del mundo. Se odia y se tiene miedo a la Verdad. Se apela a todos los medios, —por infames que sean—, para no oír los angustiosos gritos de esta *madonna*, que a pesar de ser tan combatida, pugna valientemente para terminar con tanta bellaquería, con tanta maldad...

Somos pocos, muy pocos los que rendimos ferviente culto a la Verdad. Apenas si formamos una pequeña minoría, en ese Océano espantable y turbulento, llamado humanidad. Nos queda el consuelo, no obstante, de ser los más comprensibles y los más humanos de entre los hombres, que en la hora de ahora, cual lobos carnívoros se devoran y despedazan entre sí por cualquier futeza o nimiedad...

Y por ser más sencibles, sentimos con más dolor los duros sufrimientos que atosigan a la humanidad, escenario donde tienen lugar las tragedias más horrosas y más inhumanas...

Los que odian a la Verdad, son todos esos farsantes que han hecho del hombre, un objeto despreciable, que han hecho de la Vida, un martirio insufrible.

Han inculcado en el cerebro de los hombres unos mitos odiosos, un inmenso caudal de tonterías, para así ellos poder vivir a sus expensas, a las espaldas de sus pobres y sufrir

dos creyentes. Han llenado de prejuicios la conciencia humana, desviándola de sus verdaderos cauces naturales, apartándola de la realidad. Sembraron el disimulo y la hipocresía a manos llenas, y los hombres se volvieron pérfidos, cobardes y traicioneros. Ahogaron los instintos más humanos, convirtiendo los seres en deleznable pinjajos. Y esta perniciosa y criminal educación, fué, es y será el principal obstáculo con que tropezaremos todos los que deseamos limpiar el mundo de alimañas nocivas y crear un nuevo estado de cosas más justo, más igualitario.

Y contra esa educación fementida, debemos de dirigir todos nuestros dardos.

Arrancar de la mente humana todos los atavismos, todas las supersticiones, todos los prejuicios, es la obra a realizar por todos aquellos hombres que estén impregnados por el puro e incandescente fuego de la Verdad.

Hay que enseñar a los hombres lo que son y lo que representan; hay que alentarlos a que se manifiesten tal como son y tal como piensan; hay que inculcarles a que sean nobles y justos en todos los actos de la vida.

Sólo así lograremos que el hombre vaya adquiriendo conciencia de sí mismo, sea una fuerte personalidad.

Sólo así, lograremos salvar el género humano, que perece y se ahoga en este pútrido y hediondo lodazal...

VICTOR AURELIO.

Barcelona.

Seguramente, con toda evidencia, ha de llegar un día en que el régimen actual de la propiedad y del trabajo, merezca a las gentes el mismo juicio que hoy nos merece la esclavitud antigua y la servidumbre medioeval.

ALFREDO CALDERÓN.

PENSAMIENTOS

Da bien pobre idea de su persona quien para desarmar al enemigo no duda un momento en usar la calumnia como arma y la ausencia como razón.

La mentalidad humana se va elevando por etapas hacia las cumbres de la idea con tanta seguridad como lo hace el águila que cruza la distancia de los continentes y las montañas, pero no hay que esperar que llegue en un día.

El fastidio que el necio encuentra en la soledad sólo es comparable con el amor con que la busca el filósofo para acrecentar sus conocimientos.

Mi nobleza es tanto más digna cuando más se distingue de las demás.

Donde pisan los mediocres de espíritu no temáis que se desencadene la tempestad; en tal caso serán las ranas que armen jaleo.

Si furéamos a pensar en dar gusto a todos resultaría una eterna dejación del propio pensamiento; habría para sacarse el gorro a cada paso y ante el primero que así lo exigiera; esta uniformidad es imposible.

Los pensamientos más rectos, es decir, los más idealistas, son aquellos que más originalidad contienen, y la originalidad niega la similitud adocenada.

Una patente siempre es buena para quien no sabe andar sin ella, o no se le conoce sino a través de la misma.

No es tanto mi amor por romper las cadenas como el deseo grande de que no se hagan.

Tenemos necesidad de comunicar nuestros pensamientos a los demás porque sino reventaríamos. La seguridad de la momia aleja la agudeza de la inteligencia.

Necesitamos de los demás en la misma medida que ellos de nosotros; esto mal que les pese a los que exhiben patente de perfecta originalidad.

Todos los hombres creen llevar sudor de fósforo en el cerebro; hasta ios que comen en escudilla de limosna, nada, como si el cacumen fuese de sobras de ante sala.

La inteligencia que se vende es como las flores que sólo se desarrollan y crecen en los balcones de las damiselas; pasan sin ese perfume que distingue a las que dan hermosura y colorido a las montañas

El amor a los demás nace o amengua según el calor con que somos tratados: con los días caluosos se dilata, con los frios se condensa.

Ninguno más libre que aquel que sólo escucha a su sola conciencia; al menos no tendrá nada que reprocharse.

Hombre discutido, hombre de valía.

La modestia de las apariencias es todo el caudal de los petulantes.

La mujer vive más de sueños que de realidades. Mientras que es joven sólo piensa para el amor, cuando tiene compañero en hacer felices a sus hijos y en la vejez de recuerdos. Lástima grande que siendo como es tan sensible posea una educación tan mediocre.

La ignorancia de su misión hace que la mujer sea torpe con sus hijos dejándoles a mercenarias manos cuando debiera ser ella solamente que les inculcase los más dulces sentimientos de solidaridad, libertad e igualdad.

CANTA CLARO.

París.

Comentarios optimistas

Un alto ejemplo de solidaridad

En estos tiempos calamitosos y desventurados; en estos días en que el pueblo permanece entregado en el más estúpido y embrutecedor letargo; en estas horas de honda crisis moral y espiritual; en estos momentos en que muchos hombres inteligentes se han dejado ganar por un pesimismo pernicioso, surge, de pronto, un hecho inesperado y sorprendente; una actitud noble y digna; un gesto altivo y bello; un proceder verdaderamente ejemplar; un alto ejemplo de solidaridad, que nos conforta, nos alienta y nos anima.

Es tan grata la impresión y tan honda la satisfacción que hemos experimentado, que no vacilamos en reproducir aquí la buena nueva y comentarla.

Leedla: «La «Gaceta» publica una real orden declarando desierto por falta de aspirantes el concurso previo de traslación anunciado por real orden de 28 de Octubre último para proveer la cátedra de Lengua y Literatura Griega, vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.»

Es la vacante del sabio Unamuno, del gran perseguido, del noble desterrado; es la vacante de ese hombre agregó, de carácter firme y de voluntad inquebrantable, que señalaba con su verbo luminoso y con su pluma brillante las causas y los causantes de la decadencia y de la ruina de España; es la vacante de ese insigne maestro, que ha sabido compartir la augusta misión de enseñar con elevada y altruista labor de defender a los oprimidos, a los perseguidos y torturados por los poderosos

Tiempos abominables y trágicos, que los llevamos en el corazón como una terrible angustia, como un estigma. Horrible estigma, que nos tortura implacablemente,

Sí; hemos sentido una inmensa satisfacción de ver que ningún profesor se ha presentado a ocupar la cátedra de Lengua y Literatura Griega, vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Esa vacante, que ha dejado, contra su voluntad, el ilustre Unamuno, no podía ser ocupada sin mengua y sin desdoro para el profesorado; debía ser respetada por los profesores, y lo ha sido como se merecía.

Confesemos sinceramente, que, en esta ocasión, los elementos intelectuales, con título y capacidad para desempeñar la cátedra vacante en Salamanca, han demostrado tener verdadera dignidad profesional; han dado evidentes pruebas de sensibilidad y comprensión; han considerado esa cátedra vacante como sagrada; en una palabra, han dado un alto ejemplo de solidaridad.

¡Ya son felices!...

De unas manifestaciones hechas por el Gobernador de Jaén, entresacamos los siguientes párrafos:

«Yo me encontré ante dos hechos evidentes; ante dos realidades al posesionarme de mi cargo, hacia fines de Octubre.

El obrero, el jornalero olivícola, no estaba bien remunerado.

Muchos cobraban estipendios no superiores a dos pesetas.

Pude lograr, tras no pocos esfuerzos, que unos y otros se entrevistaran en la capital, firmando unas bases de salario, merced a las cuales durante la próxima recogida de la aceituna los operarios percibirán un 50 por 100 más que hasta ahora venían recibiendo.

Los jornales han quedado entre tres y 3'50 pesetas en unas zonas y entre cuatro y cinco en otras.»

Jornaleros, que percibíais dos pesetas diarias por una jornada abrumadora y extenuante de trabajo, y que ahora, debido a los esfuerzos del Gobernador de Jaén, seréis retribuidos con la enorme suma de 3 á 5 pesetas diarias, ¡ya podéis vivir regalados y felices!... ¡Qué dicha más grande la vuestra!... Con jornales de 3 á 5 pesetas, podéis proporcionaros trajes elegantes e higiénicos; moradas espléndidas y saludables; manjares sanos, nutritivos y exquisitos, y delicias y placeres sin fin.

¡Oh, felices mortales! Los poderosos, los magnates, los príncipes y los dioses, os envidian vuestra fausta suerte, vuestra ventura inmensa, vuestra dicha sin límites...

Es verdad que el Directorio militar, al subir al Poder, había prometido la regeneración y la prosperidad del país y nuestro bienestar y nuestra dicha; pero como nosotros no creemos en la eficacia de los gobiernos, teníamos nuestras dudas sobre la efectividad de los buenos propósitos del Directorio militar; pero los excelentes resultados alcanzados por los esfuerzos del Gobernador de Jaén, nos han dejado perplejos y han puesto en un verdadero aprieto nuestras convicciones anarquistas.

Porque los hechos, son los hechos... Lo de Jaén es una verdad como un templo. Y es preciso rendirse ante la evidencia y ante la realidad.

Reconozcamos, pues, que aquellos jornaleros ¡ya son felices!...

FRANCISCO ARÍN.

Barcelona, 30-12-24.

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

- «La guerra y la escuela», A. Rosell 0'40 pts.
- «La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó 0'50 pts.
- «Se qüestió des treball a Menorca», Pere Ballester 1'50 pts.
- «Recortes de la lucha», José Pons Anglada 0'30 pts.
- «La Sanjuanada de los obreros», drama en 3 actos por J. Lucambio 0'50 pts.
- «Los abnegados», Ramón Magre 0'25 pts.

Moral y Religión

No hay ninguna religión que haya predicado la injusticia y la hipocresía. Eso son vicios a los que están dispuestos a obedecer los hombres, pero que se prueban siempre en principio. Hasta cuando ellos mismos las practiquen, los condenan entre los otros. Toda doctrina religiosa contiene pues sentencias, preceptos de moral y de justicia.

Tomad uno de esos preceptos aisladamente y os vereis obligados a decir: ¡No hay nada más hermoso! Pero concluiréis por haceros esta pregunta: ¿Cómo es que los discípulos, los adeptos, los creyentes de esta religión han llegado a resultados, a costumbres tan contrarias a este precepto? ¿Cómo es, por ejemplo, que en el Corán, se encuentra a cada línea, a cada versículo, la palabra justicia, y que jamás ha habido civilización abandonada a una más constante injusticia que la civilización musulmana?

Es que un precepto aislado no constituye una moral como un monolito no constituye una casa; es que una moral es un conjunto complejo, un organismo que tiene condiciones de existencia muy diversas, múltiples relaciones. Para apreciar esta moral, no basta solamente deshacerse de algunos fragmentos y presentarlos bajo una forma de convención.

Una nota musical no tiene valor real más que con relación a las notas que la acompañan. Lo mismo sucede con una máxima moral. Es preciso ver cuál es su valor, su tonalidad en el medio a que pertenece, de dónde ha sido sacada, en dónde ha tomado forma. Es indispensable apreciarla en las relaciones que tiene con la civilización ya existente. Es preciso buscar sobre cuáles bases se apoya, descubrir en qué lugar tiene sus raíces, seguir el curso de la savia que debe fecundarla, analizar su esencia, y, es entonces solamente, que se puede decir cómo es que esta máxima moral que, a primera vista, parecía tan pura, no ha engendrado más que peste, y en lugar de dar la vida en donde ella parece envanecerse, no produce más que la muerte.

IVES GUYOT Y SIGISMOND LACROIX.
Traducción de R. V.

Libertad y Mujer

Ví a una mujer durmiendo. Soñaba que la vida estaba de pie frente a ella y que en cada mano tenía un regalo; en una amor, en la otra libertad. Y la Vida dijo: «¡Elije!» La mujer esperó largo rato; pero al fin respondió: «¡Libertad!» Y la Vida dijo: «Has elegido bien. Si hubieses dicho «amor» yo te hubiera dado todo lo que hubiese podido y me hubiera alejado y no habría vuelto más a tí. Ahora llegará el día que yo vuelva. Ese día traeré ambos regalos en una sola mano.» Y oí a la mujer reír, reír... mientras seguía soñando.

Traducido del Esperanto por
ANGEL ESPINOSA.

Puertollano 27-12-24.

FEDERACION OBRERA DE MENORCA

Para dar cumplimiento a lo prevenido en el artículo 30 del Reglamento de esta Federación, se convoca a una Asamblea ordinaria que se celebrará en el salón de actos de este domicilio social, el último domingo de Enero, o sea el día veinticinco, a las diez de la mañana.

De acuerdo con lo que preceptúan el citado artículo 30 y el 40 se advierte que el orden del día en la asamblea será el siguiente:

- 1.º Constitución de la Asamblea.
- 2.º Lectura de las actas anteriores.
- 3.º Cuentas del año mil novecientos veinticuatro.
- 4.º El Sindicato del Ramo de Construcción propondrá a la Asamblea la reforma del Reglamento y la constitución de una Federación local en Mahón.
- 5.º Gestión del Comité (lectura de una memoria).
- 6.º Elección de cargos del Comité, nombramiento de Secretario Ayudante, Depositario y Secretario general por dimisión del que está desempeñando este cargo.
- 7.º Proceder al nombramientos de los compañeros que deben desempeñar los cargos de Administrador y Director de FRUCTIDOR.
- 8.º Asuntos varios
- 9.º Ruegos y preguntas.

Se recuerda a todos los socios el derecho de asistencia a la Asamblea, sin voz ni voto los que no sean delegados.

Mahón 27 de Diciembre de 1924.—EL COMITÉ.

La Revista Internacional Anarquista

Se ha puesto a la venta el 2.º número de esta interesantísima revista, que como su primer número, publica las tres secciones en francés, italiano y español, 74 páginas de texto.

He aquí la parte en castellano:

¡Hermanos de todos los países, unámonos!, Sebastián Faure; Mosaico, H. Noja Ruiz; La prehistoria del anarquismo en América, Fernando Gonzalo; Pasado y presente de España; Experiencias dolorosas, Eusebio C. Carbó; La labor inmediata del anarquismo, Pierre Mualdés; D. Alad de Santillán; La obra literaria de Ricardo Flores Magón; El ocaso de «Azorín», David Diaz; Experiencia, Armand; Literatura malsana, Fructuoso Vidal; Panorama español, Juan de Iberia; Crónica internacional; El movimiento anarquista en la Argentina, Luis di Felippo; El movimiento anarquista en el Uruguay, Rolando Martelce; El movimiento anarquista en Italia, Meteor; Revistas y publicaciones.

Precio ejemplar, 1'25 pesetas, paquetes, 1'00. Representante en España: Nueva Editorial «El Sembrador», Castelló 108 y 110, Madrid, quien servirá los pedidos que se le hagan del 1.º y del 2.º número acompañados de su importe.

Sindicato Ramo Piel

Se convoca Junta General extraordinaria para el próximo lunes, día 12 de los corrientes, a las nueve de la noche, para proceder al nombramiento de Presidente del Sindicato y tratar otros asuntos de sumo interés para todos.

Se suplica la puntual asistencia.

Mahón 7 Enero 1925.—La Junta.

No se trata de saber de dónde viene el mal, sino de saber cómo ha de combatirse, cómo ha de aplicarse el amor.

LEÓN TOLSTOI.

ACTO CIVIL

El pasadodía 24 se unieron civilmente en Villa-Carlos, nuestros apreciados compañeros Agustina Aguiló Puigros y Jaime Barceló Barceló.

Felicitemos cordialmente a estos compañeros por haber sabido prescindir de las inútiles ceremonias religiosas y les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

Cómo entendían el Teatro del Pueblo los hombres de la Revolución francesa

LOS HEROES DE LA REVOLUCION

En el criterio de estos pensadores se inspiraron los hombres de la Revolución. Comprendieron estos la alta misión que le estaba reservada al arte y procuraron que la cumpliera. No los guió en esta empresa un espíritu sectario, y olvidaron todos los personalismos para buscar la colaboración de cuantos podían participar en esta obra. Así nos encontramos que en la defensa de esta causa salieron nombres tan opuestos como los de Mirabeau, Talleyrand, Lahanal, David, José María Chénier, Danton, Boissy d'Anglós, Baréve, Carbot, Saint-Just, Robespierre, Billaud-Varennes, Prieur, Lindet, Collot, d'Herbois, Couthon, Payán, Fourcade, Fouquier, Florian y otros.

Tras diversas discusiones y proyectos, se llegó a la formación de un Comité que debía entender en la fundación de un Teatro del pueblo, compuesta por Saint-Just, Couthon, Carnot, Barrére, Prieur, Lindet y Collot d'Herbois. Este Comité decidió que el antiguo Teatro francés «sería únicamente consagrado a las representaciones dadas para y por el pueblo en ciertas épocas de cada mes. El edificio ostentaría en la fachada la inscripción siguiente: «Teatro del Pueblo». Las sociedades de artistas establecidas en los diversos teatros de París serían requeridas, a su vez, para las representaciones

que debían dar tres veces por decena. El repertorio de obras a representar en el Teatro del Pueblo sería pedido a cada teatro de París y sometido a la aprobación del Comité. Los Municipios comunales estarían encargados de organizar, sobre las bases de este acuerdo, los espectáculos cívicos dados al pueblo gratuitamente cada diez días.»

Hemos de tener en cuenta que este era un acuerdo provisional tomado por el Comité en vista de las dificultades inmensas con que se tropezaba para fundar un Teatro nuevo. Se hizo un llamamiento a los poetas y a los artistas de la República para que contribuyeran a la realización de este ideal, y, por último, este Comité, agobiado por otros trabajos, encargó de esta difícil labor a la Comisión de Instrucción pública.

VALENTÍN DE PEDRO.

Del folleto «El Teatro del Pueblo» que acabamos de recibir y podemos servir a quienes nos lo pida, a 40 céntimos ejemplar.

“La Internacional”

Se ha puesto a la venta el primer número de «La Internacional», edición española del órgano de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

En sus 72 páginas de texto publica el siguiente sumario:

A nuestros lectores; Balance y perspectivas, por A. Schapiro; Nacionalismo e internacionalismo, por Max Nettlau; Los Consejos de fábrica y el sindicalismo, por A. Souchy; La legislación social, por Domingo A. Santillán; La organización, los campesinos y los problemas del campo, por Eusebio C. Carbó; Las luchas del trabajo en Noruega, por Fritz-Derter; Ofensiva de los Sindicatos reformistas de Suecia contra los sindicalistas, por E. L.; Las enseñanzas de la lucha de los mineros alemanes, por A. S.; Pasado y presente; La situación en España, por Artemio del Bosque; El dogma anti-idealista de Gustavo; En guardia, trabajadores, por Pierre Besnard; Su majestad la fórmula, por Mario Negro; La barbarie de nuestra civilización, por Julio D. Romano; La Internacional; Los rebeldes, por X...; Fragmento, por José E. Rodó; El segundo Congreso de la A. I. T.; Una grada al movimiento obrero de Alsacia Lorena, por Ernest Altembach; Revista de libros; Notas internacionales. Actividades del Secretariado de la A. I. T.

Precio del ejemplar: 2'50 francos; 1'25 pesetas.

Pedidos a «Nueva Editorial El Sembrador», Casteyó 108 y 110, Madrid.

Obras de Alberto Chiraldó

ALMA GAUCHA

DRAMA EN TRES ACTOS TRES PTAS.

LOS SALVAJES

TRÍPTICO DRAMÁTICO TRES PTAS.

LA ARGENTINA

ESTADO SOCIAL DE UN PUEBLO TRES PTAS

LA CANCION DEL DEPORTADO
VERSOS DOS PTAS.

PEDIDOS A LA
EDITORIAL EL SEMBRADOR
CASTELLÓ, 108 Y 110-MADRID

TIPOGRAFIA MAHONESA